

La arquitectura bioclimática llega a las aulas para despertar vocaciones

► Cuatro alumnas del IES Vall de la Safor se suben al podio en un concurso estatal para Secundaria

JOSEP CAMACHO. GANDIA

■ Hace unos veinte años hablar de arquitectura bioclimática, de casas pasivas, sostenibles y autoeficientes energéticamente era prácticamente una rareza de contados arquitectos y promotores. Hoy en día, tras el «boom» del ladrillo, la crisis inmobiliaria y la amenaza del cambio climático, son criterios tan asumidos que incluso se promueven concursos para alumnos de Secundaria.

Es el caso de la Olimpiada de Edificación «Construyendo con ingenio», organizada por la Conferencia de Directores de Arquitectura Técnica e Ingeniería de Edificación (Codatie), al que se presentó un grupo de alumnas de 4º ESO de Tecnología del IBS Vall de la Safor, en Villalonga, dirigido por la profesora Paula Canet. Ellas son Inés Pavia, Djessica Angelova Ivanova, Maite Lorena Báez y Mía Mondragón.

Esta olimpiada planteaba a los alumnos que redactaran un proyecto de construcción sostenible, adaptado a sus conocimientos. Se buscaba fomentar la sensibilidad y el respeto por el medio ambiente, además de que valoraran la contribución de la ciencia y la tecnología a la arquitectura.

Las alumnas presentaron un prototipo de vivienda unifamiliar que fue seleccionado por la UPV, a través de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación, para pasar a la fase estatal de esta olimpiada. Finalmente, han obtenido el tercer premio nacional, dotado con 250 euros.



La profesora Paula Canet con las alumnas premiadas.

LEVANTE-EMV



Alumnos y monitores de Labora Formación en Gandia.

LEVANTE-EMV

La entrega del premio se produjo a mediados de mes en València, en la citada escuela de la UPV.

La docente Paula Canet explica que las chicas han trabajado a lo largo de un trimestre, «también

fuera del horario lectivo, los sábados por la tarde». Han elaborado una maqueta y un vídeo explicativo, y tuvieron que defenderlo con explicaciones orales. Introdujeron materiales innovadores,

Labora Formación también planteó el reto de diseñar una vivienda autoeficiente entre sus alumnos

como la paja de arroz y otros de «kilómetro cero». Es la primera vez que las alumnas se aventuraban a diseñar una casa con estas características.

Otro organismo, en este caso Labora, también sigue interesado en las oportunidades que está ofreciendo la arquitectura bioclimática. Recientemente, el alumnado que obtuvo el certificado de profesionalidad en materia de energías renovables en los cursos que se han impartido en los distintos centros Labora Formación de la Comunitat Valenciana participó en otro reto para hacer una casa más sostenible y autosuficiente desde el punto de vista energético.

La jornada se celebró en el centro formativo de Gandia y los participantes también pudieron entrar en un proceso de selección en Veolia, empresa dedicada a la descarbonización, economía circular y gestión optimizada de los recursos. El proyecto se fundamentaba en la reducción de consumo de energía primaria en cada uno de los diferentes circuitos eléctricos de la vivienda, reduciendo el consumo eléctrico y por tanto la factura de la luz.